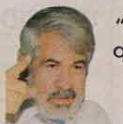


BITÁCORA DE LA COTIDIANIDAD

La bandera de la paz

Históricamente el símbolo de la paz se ha definido con el color blanco, al menos así se consagró en la antigüedad. Es la representación que la paloma blanca hace desde el fin del diluvio y ese emblema se ha transformado en diversas ocasiones, pero de todas maneras es su color el que traduce la voluntad de cancelar la lucha y estimular la fraternidad social para brindar a todos, universalmente, un mundo amable y amistoso, que acepta las diferencias y el pluralismo, garantizando el respeto por la dignidad del ser humano y la convivencia, en todos sus modos diversos de la comunidad. Al repasar episodios de los conflictos del mundo hay uno que evoca esa expresión. El 29 de abril de 1945 las gentes de Múnich invitaron a las poblaciones víctimas a que en las ventanas de sus casas enarbolaran sábanas blancas y con ese lenguaje rendir a las tropas americanas que invadían su territorio, y así ocurrió.

El color blanco ha representado un bandera que anuncia la voluntad de resolver el conflicto armado mediante



"Se corre riesgo de que obra de Santos se derrumbe"

Fernando Navas Talero

el diálogo y la razón, antes que el empleo de la fuerza y la violencia como argumento de rendición; en síntesis, se podría decir que es una tonalidad que describe la pureza. Tal vez sea ese el motivo por el cual el vestido del matrimonio ha sido elaborado con material blanco, una expresión del inconsciente colectivo que representa la intención y el acuerdo decente. En la psicología de los colores el blanco tiene el significado de la solidaridad, el afecto de la paz, pues se entiende que el blanco es la muestra de la pureza, lo impoluto, lo limpio.

La evocación de este emblema viene a cuento ahora, a raíz del resultado del debate en la lucha por el poder. Terminaron punteando en la competencia dos sujetos que han

estimulado sentimientos de odio y retos de guerra.

Consultando a Tiresias, los pronósticos futuros no pueden ser otros que la continuidad de la maldición histórica que ha condenado a este pueblo a vivir su amarga existencia patriótica en un combate de todos contra todos. A otro fracaso de la paz a consecuencia del egocentrismo de los dirigentes de la comunidad. Colombia ha vivido un conflicto interminable, desde la Patria Boba y con este resultado electoral se corre el riesgo de que la obra de Juan Manuel se derrumbe.

Hay que seguir hablando de paz aún en medio de la guerra, hay que apelar al blanco de la luz para iluminar la oscuridad del odio y la venganza y esto se conseguirá siempre y cuando que en la segunda ronda, todos, sin excepción, los que deseamos la paz votemos en blanco para que se releven esos temerosos aspirantes al poder y con fundamento en esa censura pacífica se postulen otros candidatos que prometan la concordia, la armonía, la verdadera justicia.



"Apoyo el relevo generacional"

Jaime Pinzón López

FUTURO NACIONAL

De cara a la segunda vuelta

Indiscutible la victoria de Iván Duque, obtuvo el 39.14 por ciento de los votos, en compañía de Marta Lucía Ramírez, frente al 25.08 por ciento de Gustavo Petro. Las elecciones fueron democráticas, la votación alta, más de diez y nueve millones de electores concurren a las urnas. Significativo el tercer lugar de Sergio Fajardo con el 23.73 por ciento de los sufragios depositados en las urnas.

El candidato Germán Vargas Lleras consiguió el 7.28 por ciento, es un compatriota respetable, no obtuvo el resultado esperado, ajeno al populismo coincide su juicioso programa en mayor grado con el de Duque, ha sido explícito en decir que no votará por Petro. Seguramente suscribirá un acuerdo fundamentado en sus tesis para fortalecer la posición del ganador en la primera vuelta. El próximo gobierno y el país necesitan del concurso de Vargas Lleras, de expertos asesores en el estudio de distintos temas.

Dudo que el profesor Sergio Fajardo se exponga a dividir un movimiento de opinión respetable que recibió el apoyo de la academia, de la juventud, de sectores populares. Sería lastimoso que desapareciera adhiriendo a la propuesta de un anacrónico socialismo.

Pobre el resultado para Humberto De la Calle y el Partido Liberal, que no pasó el umbral, sin embargo, el ideario permanece. Haber sido persona clave en el proceso de diálogos que permitieron la reincorporación de la guerrilla a la sociedad lo destaca. ¿Qué necesidad tenía de apuntalar errores no suyos? El país quiere la paz sin impunidad, el perdón, el olvido, la amnistía, pero vigila el cumplimiento del acuerdo dentro del marco de las Instituciones. Su interesante aporte dialéctico en los debates no puede perderse.

Antes de la primera vuelta hubo cordialidad en la discrepancia, anhelamos que se mantenga en los días venideros, existen concepciones opuestas en cuanto al Estado, la discusión debe proseguir razonadamente, la concordia nos favorece a todos. Apoyo a Iván Duque, el relevo generacional, la defensa de la soberanía y la integridad territorial. Oportuno trabajar por el liderazgo internacional de Colombia, la reorganización de la administración pública, el combate al clientelismo y la corrupción. Urgente auspiciar el emprendimiento, la creación de empleo formal, la intensificación de la calidad y extensión de la educación, el fortalecimiento de la Universidad, el avance de la instrucción tecnológica, garantizar la seguridad nacional, la construcción de vivienda, de vías terciarias y secundarias, revisar las condiciones de contratación. Me identifico con su interpretación del artículo de la Constitución referente a la función social de la propiedad, tal como lo expresó en su discurso del domingo pasado al término de la jornada electoral.

PRISMA

Excelente jornada electoral

Pienso que debemos felicitarnos todos porque el país vivió una faena electoral de lujo. El domingo 27 de mayo marcó una pauta y un punto de partida hacia la nueva Colombia, que desarrolla los comicios electorales en paz, alegría, expectativa, tolerancia y conformidad; en épocas remotas los reportes de alteraciones del orden público mantenían las autoridades apagando incendios y tomando determinaciones de última hora, como traslado de mesas, cambios de testigos, cierre de punto etc, que tiempos tan difíciles y cuanta esperanza para un país que añoraba elecciones, tranquilas y ecuanímes, anhelos que se cumplieron el domingo pasado.

Son variados los sectores que merecen reconocimiento. Empecemos por el señor Registrador Nacional, doctor Juan Carlos Galindo, un funcionario que antes de llegar el día, debió enfrentar un cúmulo de situaciones embarazosas ante un malestar venido de diferentes sectores que pedían transparencia y blandían posibilidades de fraude en los comicios, situación que le obligó a exponer ante los sectores todas



"Son variados los sectores que merecen reconocimiento"

Gral (r.) Ernesto Gilibert

las medidas establecidas para evitar la vulneración del sistema, lo que quedó demostrado en el orden, efectividad y prontitud con que se fueron dando a conocer los resultados de la jornada. Ojalá toda Colombia se lo reconozca y aplauda su entrega y responsabilidad ante el reto.

Igual reconocimiento debe recibir la fuerza pública, porque independiente del orden y tranquilidad que reino en los sufragios, las unidades permanecieron alerta y prestas a enfrentar cualquier calamidad, sin importar lugar, hora o dimensión del hecho. Su disponibilidad y apoyo facilitaron el orden y la mesura, el país está en mora de elogiar el profesionalismo de estos hombres. La ciudadanía también lleva una buena parte en el lucimiento, no podemos desconocer el equilibrio, la prudencia

y asistencia de los ciudadanos a su cita con la democracia. Se derrotó el abstencionismo y con ello la apatía por cumplir con ese deber tan alto a las urgencias patrias. Por último el gobierno sale bien librado de tamaño desafío. Entendamos que administrar una jornada como la vivida, con ese número de candidatos y esa mano de intereses encontrados, ameritó una fuerte dosis de juicio, marginalización e imparcialidad. Bien por el gobierno.

Ahora lo que viene, la segunda vuelta con sus desafíos, campaña y alianzas; se nos viene un duro momento que necesitará, como el anterior, mucha responsabilidad, sabiduría y altura en los candidatos y sus organizaciones. Pensaría que sobran estas palabras de cara a lo vivido, pero como los ánimos se pueden exacerbar, nunca sobrarán estas recomendaciones. En épocas pretéritas la irresponsabilidad de los líderes, "lo cuenta la historia", provocaron enfrentamientos innecesarios y fratricidas que nos dejaron malos recuerdos y retorcidas experticias. Me atengo a que los tiempos han cambiado y la cultura patria también. Por lo tanto ¡a votar en la segunda vuelta!